



• DE CALLE •

**L**A historia no se repite, como bien señaló el pasado viernes Benjamín González Alonso en la lección inaugural del curso en la Universidad, pero no es menos cierto que el hombre es el único animal capaz de tropezar dos veces en la misma piedra, y en ocasiones hasta tres con el mismo pie.

El catedrático de Historia del Derecho lanzó un discurso oportuno y atinado sobre los vaivenes en la tensión entre las regiones y el Estado en España a lo largo de los siglos. Una conferencia bien construida sobre un tema tan candente que a punto estuvo de opacar tanto la encendida soflama del rector Daniel Hernández Ruipérez en defensa de una Universidad bien financiada como la comedida y templada respuesta del presidente de la Junta, Juan Vicente Herrera.

Están en estos días tan a flor de piel los sentimientos con la escalada secesionista que cualquier alusión a la capacidad de los catalanes para traicionar al Gobierno de la nación deja al personal inquieto y compungido. Y algo de eso contuvo el discurso que abrió el año académico en la Universidad pública.

González Alonso no hizo sino recordar que España dio sus primeros pasos con los Reyes Católicos como una nación compuesta de reinos con un alto nivel de independencia y que luego pasó por estadios de sólido centralismo tras la Constitución de 1812 para volver durante la II República a la disgregación que llevaría a la Guerra Civil. Fue en los albores de la década de los treinta cuando la Generalidad incurrió en la primera subversión del orden constitu-

## La historia no se repite, ¿o sí?



JULIÁN BALLESTEROS

cional. El texto de la lección inaugural recuerda cómo las Cortes españolas recortaron el Estatuto aprobado en Cataluña y cómo el Tribunal Constitucional de la época declaró inconstitucional una polémica ley de contratos de cultivo que el parlamento catalán volvió a aprobar en los mismos términos, en un reto definitivo al Estado. Así se llegó a la proclamación del Estat Catalá en oc-

todo caso, en Cataluña se está cocinando un proceso subversivo que no se va a parar ni por el fracaso de la independencia en Escocia ni por el veto a la Ley de Consultas y al referéndum.

Si miramos hacia lo profundo, los acontecimientos hasta el momento están siguiendo el guión marcado por los separatistas. Cuando el Gobierno de Rajoy y el Constitucional frenen la vía legal a la independencia, Arturo Mas convocará unas elecciones anticipadas que significarán su muerte política, la debacle de CiU y el triunfo de los radicales de Esquerra. A

partir de entonces serán Oriol Junqueras y Carmen Forcadell, presidenta de la ANC (la pareja que mueve los hilos de esa marioneta/pollo sin cabeza en la que se ha convertido Mas) quienes piloten el proceso. Primero con la victoria de formaciones independentistas en las municipales y después con un nuevo órdago al Estado tras las elecciones generales de 2015, cuando el PP haya perdido la mayoría absoluta y tengan opciones de ganarle el pulso a un Gobierno inseguro, fruto de extrañas y débiles coaliciones.

Solo nos queda esperar y ver si esta vez no se repite la historia.

### La lección inaugural en la Universidad recordó la traición al Estado de la Generalidad catalana en 1934

tubre de 1934, que desembocó en la declaración del estado de guerra y la detención de Companys y todos los consejeros de la Generalidad. En esos tiempos, el presidente de la República anotaba una conversación con el entonces presidente del Gobierno, Juan Negrín, en la que el socialista reconocía su indignación a Manuel Azaña ante los incidentes provocados por los catalanes: "Nunca he sido españolista, pero si esas gentes van a descuartizar a España, prefiero a Franco". Tremendo.

El propio Azaña escribía en ese tiempo que "la defección de Cataluña se ha hecho palpable y los abusos, ra-